

## CARACTERÍSTICAS DEL MÉTODO WILLEMS®

1. Este método de educación musical y humana tiene como punto de partida unas bases filosóficas y psicológicas que establecen:
  - a) La unión entre la música, el ser humano y el universo
  - b) Unos ordenamientos naturales y jerárquicos
  - c) Un trabajo basado en la naturaleza íntima de los elementos constitutivos de la música (esencialismo) y no solo en su aspecto externo (existencialismo o formalismo).
  - d) Un orden de desarrollo similar al de la adquisición de la lengua materna
2. La educación musical general que se desprende es accesible a todos los niños, dotados o no, a partir de los cuatro años. Asegura, gracias a sus bases ordenadas y vivas, un desarrollo del oído musical y del sentido rítmico que preceden y preparan la práctica del solfeo, del instrumento o cualquier otra disciplina musical. Las bases psicológicas de una educación como ésta no se limitan a condicionar las lecciones de iniciación musical de los más pequeños o las clases de pre-solfeo o pre-instrumento que vienen luego, sino que adquieren todo su valor y importancia con la integración de la música viva en la escuela y en toda práctica musical, vocal o instrumental, sea o no profesional. Del mismo modo, permiten incidir favorablemente en la educación de los niños con algún problema físico o psicológico.
3. Desde el punto de vista pedagógico se inspira en una metodología global para todo lo que tiene que ver con la vivencia, y en una metodología analítica para la toma de consciencia.
4. Utiliza, con la participación activa de los alumnos, medios naturales y vivos que van de lo concreto y lo sonoro a lo abstracto, favoreciendo un paso homogéneo del instinto a la conciencia, y de ésta al automatismo.
5. Excluye todo procedimiento extramusical, ya sea como base o como punto de partida (colores, dibujos, fononimia, historias, juegos...)
6. En cambio, utiliza práctica y conscientemente elementos de trabajo típicos que proceden únicamente de la música (sonido, movimiento sonoro, espacio intratonal, ritmo, intervalos, acordes, melodías, escalas, canciones, etc.), entre los cuales destacamos:
  - a) un material auditivo variado que comprende los diversos aspectos del sonido y del oído musical (sobretudo sensorial y afectivo)
  - b) percusiones para desarrollar la audiomotricidad y el instinto rítmico, bases de la métrica viva y del cálculo métrico
  - c) canciones seleccionadas según objetivos pedagógicos para desarrollar la sensibilidad y la práctica del solfeo y del instrumento
  - d) un vocabulario de términos musicales utilizado desde el inicio sin teoría, como simple denominación de los elementos concretos sonoros
  - e) la escala diatónica en primer lugar, como escala de nuestro tiempo y cultura, en lugar de empezar con modos o escalas pentatónicas o hexátónicas. La escala

mayor se trata como una escala de sonidos y de grados, y sobretodo como un conjunto de intervalos en relación con una tónica

- f) tres símbolos básicos: do, re, mi... para el nombre de las notas; I, II, III... para los grados; y 1<sup>a</sup>, 2<sup>a</sup>, 3<sup>a</sup>... para los intervalos
- g) Una manera de llevar el compás natural y melódica que tiene en cuenta la naturaleza pendular de los compases de 2 y 4 tiempos, y la naturaleza rotatoria de los compases de 3 tiempos
- h) Unos movimientos corporales naturales y característicos como la marcha, la carrera, los saltos, el balanceo, el galope, el trote, los movimientos rotatorios, etc., con la música como punto de partida, con el objetivo de desarrollar un mínimo de corporeidad musical y un máximo de sentido del tempo, desde el punto de vista plástico, físico y expresivo.

7. Las lecciones de iniciación musical no son ni gimnasia rítmica, ni mímica, ni danza ni lecciones de canto.

8. Las clases de solfeo, cuyo panorama sintético contempla el desarrollo auditivo sensorial, afectivo y mental, así como el ritmo vivo, serán siempre musicales y vivas. Las canciones, y sobre todo las canciones de intervalos tendrán una gran importancia. Cuando se inicie la lectura se hará siempre por relatividad y finalmente la lectura absoluta con las claves correspondientes. La escala mayor, la escala menor y los modos se trabajarán tanto cualitativa como cuantitativamente. El dictado se basará en la memoria musical, en la audición interior, el automatismo del nombre de las notas y el conocimiento de los valores métricos. Se practicará, asimismo, con regularidad la improvisación rítmica y melódica. La melodía no tiene razón de ser si antes no se han vivido los fenómenos musicales de manera instintiva, sensorial y afectiva. Es conveniente, pues, no confundir nunca el conocimiento intelectual con la auténtica audición interior que, si se sigue un orden evolutivo, sigue a la experiencia sensorial instintiva realmente vivida. Este orden, especialmente visible en el arte puede ser resumido así: 1) vivencia del fenómeno; 2) sentir; 3) toma de consciencia. Utilizaremos así un mínimo de teoría para un máximo de práctica interiorizada.

9. Las clases de instrumento se inspiran en los mismos principios fundamentales que hacen pasar la música hacia el instrumento como medio, y la vida antes que la perfección de la forma. La práctica instrumental requiere la participación armoniosa de todo el ser y su vida interior (dinamismo, sensorialidad, sensibilidad e inteligencia). La posición del cuerpo, de las manos y los dedos, encuentra aquí de nuevo las leyes naturales y su alternancia entre esfuerzo y descanso. El canto interior y la respiración ocupan un lugar muy importante en la práctica instrumental. No se toca con los dedos (es decir, desde el exterior), sino mediante los dedos. Cuatro son los aspectos importantes a destacar: a) el toque de oído (reproducción de canciones); b) la lectura (que también puede ser a primera vista); c) el aprendizaje de una literatura d) el trabajo de la improvisación, desde el inicio.

Edgar Willems  
Jacques Chapuis  
Ginebra, septiembre de 1971